

# Declaración de Bogotá



XIX Conferencia Internacional del MINOM  
II Cátedra Latinoamericana de Museología y Gestión del Patrimonio Cultural  
I Jornada Latinoamericana de Museología Social

Bogotá/ Colombia, 2018

Los grupos de trabajo de la XIX Conferencia Internacional del Movimiento para la Nueva Museología (MINOM), la II Cátedra Latinoamericana de Museología y Gestión del Patrimonio Cultural, y la I Jornada Latinoamericana de Museología Social, la Red Colombiana de Lugares de Memoria, los museos comunitarios convocados y las instituciones gubernamentales que aceptaron esta invitación hecha por el MINOM y por la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia, reunidos entre el 27 y el 30 de noviembre de 2018, en el Archivo General de la Nación, realizan la siguiente declaración general:

Agradecemos de antemano las iniciativas de los que creyeron en esta causa y consiguieron volver realidad la Conferencia Internacional del Movimiento para la Nueva Museología en años pasados: en Rio de Janeiro (2013), en La Habana (2014), en Nazaré (2016); y en Córdoba (2017). También agradecemos a los miembros que participaron en la I Cátedra Latinoamericana de Museología y Gestión del Patrimonio Cultural, en 2007. Sin sus ideas, sin sus gotas de vida, no sería posible hoy tomar la responsabilidad, un año más, de comprometernos con dar continuidad a esa búsqueda de nuevas formas de pensar en común, de pensarnos juntxs. Algunos llaman Suma Qamaña, otros llaman Kunsamu o Ley Universal, otros Ley de Origen, otros lo llaman derechos fundamentales. Para esta ocasión lo llamaremos Bienes Comunes, lo llamaremos Democracia Radical.

El museo navega en estas agitadas aguas como un gran trasatlántico turístico felizmente iluminado por la fantasmagoría de la arquitectura de autor y de las industrias culturales, y su más contemporánea versión, la economía naranja, o como una triste goleta, agobiada por el peso de sus colecciones, y completamente desconectada del pasado ilustrado que le dio sentido como institución clave de la democracia moderna; o, se trata, en últimas de una triste canoa, cuyos pasajeros cantan alborozados los himnos primigenios de comunidades ancestrales, en un gesto trágico de auto-conservación momificante.

Este contexto obliga a establecer no sólo una crítica a los fundamentos políticos de la institucionalidad museológica contemporánea sino a replantear sus relacionamientos con los contextos sociales a los cuales se debe por origen, trayectoria institucional y destino.

Para la redacción de este documento se reúnen no sólo miembros activos de la museología social si no un grupo que ha nacido en el anonimato y que vive en él, luchando día a día contra la muerte y el marasmo. Esta declaratoria es un paso más, un mensaje de esperanza, para quienes han perdido el horizonte entre los cambios bruscos que estamos enfrentando ante una nueva ola individualista producto de las crisis políticas que afrontan las naciones del mundo, y que quieren para unos pocos lo que le pertenece a todos, como la libertad, la paz, las identidades, los territorios, las memorias, la igualdad en la diferencia, las economías, las culturas, los patrimonios, el pasado, el presente y el futuro.

En este evento se convocan tres corrientes conceptuales: la museología social, los estudios de la accesibilidad cultural y el paradigma de la teoría de los bienes comunes, con el doble fin de activar la tradición más radical del pensamiento museológico, y de explorar nuevas conceptualizaciones del museo, que permitan dar cuenta de los grandes retos que este tipo de institución cultural tiene frente al fortalecimiento cínico del autoritarismo, del pensamiento antidemocrático y de todas las formas destructivas de la expoliación económica del patrimonio cultural.

Profesionales de museos, patrimonio y memoria; artistas, académicos, estudiantes, pueblos sin tierra, sociedad civil\*, pueblos indígenas, poblaciones negras, víctimas de la violencia, comunidades LGBTI\*, desplazadxs, sindicatos, campesinxs, y miembros inconformes de los gobiernos de América Latina y el mundo, lxs invitamos a abrir sus sentidos a estas palabras\*.

## **Consideraciones**

La museología que no sirve para la vida, no sirve para nada.

En los museos y las políticas públicas deben estar presentes los principios de la democracia y la justicia cognitiva.

Que las agendas de los museos y las políticas culturales deben ser incluyentes y desarrolladas desde un pensamiento crítico.

En la diversidad cultural de los territorios existen infinidad de identidades, comunidades y relaciones de intercambio, que no se enmarcan en los procesos de globalización económica.

Los museos nacen de las necesidades y sueños de su gente y, se constituyen a partir de los saberes propios de las comunidades. Los procesos museológicos deben ser desarrollados teniendo en cuenta los saberes y la participación de las comunidades.

Las narrativas que construyen los museos son herramientas políticas, pueden servir como ejercicios de memoria que pluralicen las verdades históricas y le den voz para aquellos que la han perdido. Los derechos a la memoria deben ser preservados como derechos legítimos que no pueden estar supeditados a intereses gubernamentales pasajeros.

La guerra nos afecta a todos, pero no a todos por igual. Y en este sentido el Estado debe asumir las responsabilidades frente a las víctimas, ya sean por violencias como la sexual, de género, intrafamiliar, racial, étnica y de clase.

La museología social reconoce *los comunes* como prácticas, legados, espacios, saberes y costumbres muy diversos que se articulan con los derechos de la gente.

Los trabajadores de museos deben estar guiados por principios éticos en la formulación de programas, procesos y elaboración de contenidos.

El gasto estatal debe privilegiar la inversión en educación y cultura.

## **Compromisos**

Promover el diálogo y el trabajo entre la museología social, los estudios de la inclusión cultural y el paradigma de los bienes comunes, con el fin de configurar una museología de la liberación en todos los ámbitos del pensamiento y la práctica museológica.

Oponerse a los ataques contra los comunes que, a través de políticas austericidas, afectan especialmente ámbitos como el de la educación y la cultural que inciden de forma devastadora para la vida en comunidad.

Revitalizar acciones que estimulen los comunes, la participación y la democracia cultural.

Frente las formas destructivas y exfoliadoras de la cultura, es el momento para cultivar políticas culturales que cuiden lo común y, al mismo tiempo, promuevan espacios de proximidad y acceso radical a los comunes.

Comprendernos como comunes en una definición para nosotros.

Oponernos a las políticas públicas culturales que, como en Argentina, Brasil, Colombia y Chile, hoy buscan imponer en la institucionalidad museológica, versiones unívocas, monológicas, sectarias y negacionistas de la memoria histórica. En este contexto rechazamos el nombramiento de Vicente Torrijos Rivera, o de cualquier otro agente con perfil similar, como director del Centro Nacional de Memoria Histórica, quien por su compromiso ideológico con las narrativas históricas de la fuerza pública, evidentemente, bloquea las oportunidades de enunciación de la memoria por parte de los grupos sociales victimizados.

En este mismo contexto nos pronunciamos radicalmente a favor de la continuación del Instituto Brasileño de Museos (IBRAM), de la política nacional de museos y el Ministerio de Cultura de Brasil.

Rechazar desde la MS las dinámicas derivadas de las economías creativas de cercamiento de las prácticas y saberes colectivos que generan mayor desigualdad, mayor segregación, mayor precarización y mayor invisibilización de las comunidades.

Trabajar a favor de la construcción de políticas públicas de cultura, patrimonio y memoria, inclusivas, defensoras promotoras de los bienes comunes.

Valorizar y difundir el pensamiento museológico latinoamericano con vistas al enfrentamiento de los procesos de invisibilización a los que están sometidos.

Estando *ad portas* de la conmemoración de los 50 años del manifiesto de la mesa de Santiago de Chile de 1972, es un momento propicio para invitar al movimiento museológico latinoamericano a reivindicar y retomar los valiosos aportes que allí se plantearon, en diálogo constructivo con los debates contemporáneos de la nueva museología y la museología social.

Estimular la formación y discusión de la museología social y de los bienes comunes en los museos.

### **Comité redactor**

Mario Chagas - Director Movimiento para la Nueva Museología (MINOM)

William López - Coordinador Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio, Universidad Nacional de Colombia.

Edmon Castell - Profesor Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional de Colombia

Amada Pérez - Profesora Asociada de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana

Pedro Leite - Miembro del MINOM y profesor de la Universidad Lusófona de Lisboa.

Vladimir Sybilla - Profesor de la Escuela de Museología de la Universidad de rio de Janeiro UNIRIO

Marcelle Pereira - Vicepresidente del MINOM y profesora en la Universidad Federal de Rondonia.

Gabriela Aidar - Coordinadora del programa educativo de la Pinacoteca de Sao Paulo

Juliana Campuzano - Museóloga del Museo Comunitario de San Jacinto y candidata a doctora en Museología Social de la Universidad Lusófona.

### **Comité asesor**

Martha Combariza

Camilo de Mello Vasconcellos

Nydia Gutiérrez

Soraya Bayuelo

Ana María Sánchez

Ricardo Barragán

### **Recopilación**

David Felipe Suárez Mira